

KUTNO, MI PUEBLO NATAL

por Mirel ERDBERG-SZATAN, Montréal

Ciudad natal mía y de R' Yehoshie'le Kutner,
De Shalom Asz, y Y. Y. Trunk,
De los mártires Herman Kirszbaum y Eva su esposa —
Con los colores de un pavo real estabas viva...

Me enseñaste mucho saber, la sabiduría de los sabios:
De Herzl a Marx, Tolstoi y el Rambam,
De las querellas de los pueblos, la sabiduría de los siglos,
Y llevar el yugo de mi pueblo y de mi ciudad.

Tu canción fue un consuelo para mí cuando estaba lejos,
Un compañero, un amigo, cuando estaba sola y en el
extranjero,
Sobre continentes, océanos, en momentos de tiempo.
Siempre me aprovisionaste para el camino...

Tu juventud, nuestra esperanza, nuestra felicidad
prometida.
Retenido con su confianza, tristeza y necesidad,
Para una mañana luminosa plantaron la semilla.
Ahora todo está congelado y desperdiciado por la
muerte...

Ni niños judíos, ni canciones yiddishes,
Ni Berel el portero, ni Yankel el herrero,
No hay tiendas judías, el molino de Żelichowski
desapareció,
Al atardecer no hay pequeños grupos de judíos junto al
shul...

Ni escritos sagrados, ni un solo libro en yiddish,
Ni judíos de Shabbat, ni judíos de la semana,
Ni velas, ni himnos, ni *Kiddush*, ni vino.
Sobre todo, flota la lástima de la pérdida.

Estoy de luto, con la cabeza inclinada,
Para ti mi hogar, para Kutno, mi pueblo.
Para Varsovia, Włocławek, Łęczyca, Gąbin —
Por cientos de *shtetlech* que sufrieron lo mismo...

Para mí tu cielo siempre será gris,
Tu sol sin luz, tu hierba sin rocío,
Cortado de raíz, ¿puede llegar un día
Cuándo mi pueblo volverá a ser nuevo?

Ciudad natal Kutno, *shtetl* de Polonia,
Con tristeza judía y luz de Baal-Shem —
Sobre mis hombros llevo tu pena y tus horrores
Y luz y destrucción para *Kiddush HaShem*...

*

Shtetele mío, con la luz del amanecer,
Lleno una vez de judíos, *shtetl* mío,
Ahora tu destino es una llamada al luto. —
Shtetele mío, tú eres *Judenrein*...

Por un momento en una tarde gris,
Escuché tu dolorosa y triste melodía.
Y lloré dentro de mí, *shtetele* mío —
Kutno, mi hogar, tú eres *Judenrein*...

Calles solitarias, polvo y escombros,
Casas abandonadas, ningún pájaro en un árbol.
El patio de la escuela huérfana mira fijamente la valla —
Ningún niño judío con lápices y bolígrafos.

Mi *shtetele*, mi hogar, con la luz del amanecer,
Estás desarraigado para siempre y *Judenrein*.
Tus alegrías no se encuentran, se han ido ...
Que tu nombre sea por siempre una bendición, una señal.